

■ No se tomó en cuenta a la sociedad: Meyer

## Al negociar el TLC, México debe preservar su autonomía: De Olloqui

*La Jornada, 15 de marzo, 1991*

**Blanche Petrich** □ El director de Banca Serfin, José Juan de Olloqui, señaló que el acercamiento de México al Tratado de Libre Comercio (TLC) “no es una panacea; es una oportunidad”. Subrayó que ante este proceso “natural” de acercamiento con el bloque comercial norteamericano, México debe negociar con el objetivo de “preservar en la mayor medida posible su autonomía e independencia, consiguiendo las mayores ventajas al menor costo y, sobre todo, sin ceder un ápice de nuestra soberanía”.

Por su parte, el historiador Lorenzo Meyer reconoció que los sectores que tienen críticas o reservas al TLC —como él mismo— no han propuesto alternativas, sino simples variantes del mismo proyecto. Sin embargo “y pese a la fuerza de sus argumentos, la élite gubernamental decidió este profundo viraje al nacionalismo histórico de la economía mexicana por sí y ante sí”, sin tomar en cuenta a la sociedad mexicana. “No era necesario”, argumentó.

De Olloqui y Meyer participaron anoche en la presentación de libro *México ante el libre comercio con América del Norte*, de 23 especialistas mexicanos, canadienses y estadounidenses, coordinados por Gustavo Vega Cánovas, quien dirige el Programa México-Estados Unidos de El Colegio de México (Colmex).

El libro es una selección de ponencias presentadas en el Foro Internacional “México y sus perspectivas de negociación comercial con el exterior”, realizada en junio de 1990, antes del anuncio de que los tres gobiernos norteamericanos se integrarían a la negociación de un tratado comercial, cuando en el discurso oficial mexicano aún se abjuraba de pertenecer a un bloque tripartita, aclaró Vega, compilador de la nueva obra editada conjuntamente por el Colmex y la Universidad Tecnológica de México (UTM).

En el evento también participaron el

profesor emérito del Colmex, Víctor Urquidí; el presidente de esta institución, Mario Ojeda; el director de la UTM, Ignacio Guerra; Kurt Ungel, secretario académico del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), y el director general del Instituto de Capacitación e Investigación para el Desarrollo de Nacional Financiera, Gerardo Bueno.

Olloqui destacó que en la “nueva mentalidad” con la que el gobierno enfoca la integración comercial con el Norte, “el tema de la dependencia no ocupa un lugar preponderante, cuando hace no mucho vivíamos obsesionados con los problemas de la dependencia”.

Apuntó su personal preocupación con el tema de la “no dependencia”. Subrayó que cualquier país que quiera ser autónomo debe cuidar no depender de un solo producto de exportación o de un solo mercado. “Esto no quiere decir que debemos optar por la autarquía”, agregó. Recomendó insistir en la búsqueda de otros mercados. “Sería torpe no ejercer ciertas ventajas de la geopolítica, por ejemplo, con dos océanos que nos vinculan con la Cuenca del Pacífico de un lado y Europa del otro”.

En cuanto a las posibilidades de integración con Latinoamérica, recordó el concepto expresado aquí hace algunos días por el ex presidente brasileño José Sarney, en relación con la integración comercial latinoamericana: “Nunca será suficiente lo logrado, pero no debemos dejar de intentarlo”. Reconoció, sin embargo, lo limitado del intercambio con los países del sur dando un botón de muestra: el comercio entre México y Venezuela abarca sólo un 0.007 por ciento del monto comercial mexicano-estadunidense.

Lorenzo Meyer, por su parte, se refirió a “la ruptura” que representa el TLC con “el pasado inmediato” de México. “Es —dijo— un proyecto muy distinto al que la clase política postulaba como el mejor para el país” desde la era posrevolucionaria hasta 1990.